

Los valores democráticos para la ciudadanía

The democratic values for the citizenship

Bertha Herrera Varela*

Ricardo Herrera Varela**

RESUMEN

Se presentan resultados parciales de una tesis de Maestría cuyo objetivo fue conocer la correlación entre la práctica de los valores democráticos para la convivencia ciudadana y el promedio académico de los estudiantes de cuatro escuelas secundarias de Ciudad Juárez, Chih.

Dado que la escuela es el espacio ideal para cultivar valores como la tolerancia, el respeto, la confianza y la solidaridad. Desde la perspectiva de la Cultura Ciudadana los valores humanos y democráticos deben ser expresados en las relaciones humanas.

A partir de la observación etnográfica y

entrevistas informales se construyó un cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes de cuatro escuelas secundarias acerca de la manera en que practican estos valores en sus relaciones escolares utilizando las variables de convivencia ciudadana y el promedio escolar. Los resultados indican que los jóvenes con un alto promedio presentan mayor confianza, respeto y tolerancia en sus relaciones, que aquellos que obtienen menor promedio.

Palabras clave: Valores ciudadanos, convivencia, sentido común, jóvenes, escuela

ABSTRACT

The partial results of a Master's thesis are presented, where the objective was to know the correlation between democratic values for the citizenship and the grade-point average of the students in four middle schools in Ciudad Juarez, Chihuahua.

The fact is that school is the ideal place to develop values like tolerance, respect, trust and solidarity. The Citizen Culture perspective establishes that the human and democratic values must be expressed in human relationships. On the basis of ethnographic observation and

informal interviews a questionnaire was built to know the students' perception regarding the way in which they practice these values in their school-peer relations using the variables of citizen coexistence and grade-point average. The results show that those with high grade-point average develop greater trust, respect and tolerance in their relationships than those that obtain lower grade-point average.

Key words: citizen values, coexistence, common sense, youngsters, school.

* Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: bherrera@uacj.mx

** Doctorante del programa de Filosofía de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo: hvarela27@yahoo.com.mx

INTRODUCCIÓN

En Ciudad Juárez, Chihuahua, los jóvenes adolescentes están expuestos a conflictos y riegos causados por la violencia extrema, ante lo cual, se presenta un sentimiento de miedo social que deteriora la convivencia al interior de las comunidades de barrio. Otro ingrediente más, es que esta población carece de espacios públicos para realizar actividades deportivas y culturales, necesarias para la recreación y el desarrollo humano, aunado a la falta de interés por el aprendizaje y las acciones comunitarias (Carrera, 2015).

El barrio, la escuela y la familia constituyen espacios naturales para la convivencia de los jóvenes, debieran ser un referente territorial donde se sientan seguros, sin embargo, son las mismas instituciones, responsables de su protección y educación, las que los marginan, estigmatizan y violentan, llamándolos “delincuentes, vagos, burros, desastrosos, anormales, retraídos”. En su propio barrio son considerados una “amenaza” (Herrera, 2016). De tal forma que sienten temor en los únicos espacios en que debieran sentirse acogidos.

En este contexto, la educación en valores para la ciudadanía en los centros escolares, es un tema central para atender la violencia que se vive en las relaciones entre estudiantes, y entre estos y sus profesores; a través de la convivencia marcada por principios que fundamentan un desarrollo comunitario pacifista (Mateos-Aparicio, 2009). La escuela por su naturaleza es un lugar idóneo para crear conciencia y fomentar los valores desde temprana edad, aquellos como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la confianza (UNESCO, 2014).

Ante este planteamiento, resulta pertinente conocer la percepción que tienen los jóvenes de educación secundaria respecto a la práctica de los valores para la convivencia dentro del espacio escolar, es decir sobre el clima escolar para identificar aspectos que puedan ser utilizados como herramientas para mejorar la convivencia y construir ciudadanía en estos espacios (Comte, 2014 en Herrera & Silas, 2017).

1. LA CONVIVENCIA Y EL BIEN COMÚN

Para Aristóteles (1998), la convivencia es un valor ciudadano que promueve el bien común; con su práctica se ejerce el deber y la voluntad humana para mantener el orden de las cosas; en este sentido, la violencia corrupta afecta los hábitos lógicos que contribuyen a la existencia del bien común. Por ello, se contempla que el sentido común representa los principios humanos y la voluntad de todos, en los espacios públicos comunitarios donde se cultiva la diversidad social, de aquí la importancia de considerarlo, al hablar de convivencia.

En la *Metafísica*, de Aristóteles (1994), la convivencia es presentada como una experiencia estética, que contempla el cultivo del conocimiento útil para la memoria e inteligencia trascendental. Esta experiencia estética es considerada un fenómeno que radica en el valor común de la diversidad, y el orden lógico de las cosas, de entidades sensibles, es decir, del bien común de una ciencia universal que estudia lo que es, en tanto que algo es. A pesar de la pluralidad y dispersión de sentidos que comportan el verbo ser y la expresión de lo que es, tal ciencia es posible en la medida en que todos esos sentidos refieren a uno mismo que los unifica.

Hablar de la cultura ciudadana nos transporta al conocimiento de los valores humanos, expresados en las personas desde temprana edad, a través de actitudes, pensamientos e ideas democráticas (Dahl, 1999). La ciudadanía tiene la responsabilidad de compartir el sentido común, a través de la convivencia solidaria, de confianza y respeto (Piña, Aguayo & Reyes, 2009; Gómez, 2015).

Para ello, la convivencia ejerce la función cultural de transmitir los valores democráticos necesarios y útiles, para una vida futura con oportunidades y responsabilidades éticas, que desarrollan la vida cultural ciudadana (Cox, 2010). Una convivencia democrática inclusiva y pacífica, con la idea de poder crear mejores ciudadanos, y una sociedad afectiva que previene la violencia (Chaparro, Caso, Fierro & Díaz, 2015).

De manera que la convivencia pacífica y de respeto por el otro tiene como objetivo poder vivir juntos en la diferencia (Valverde, 2010), con reglas de común acuerdo entre lo diverso y deseable, en espacios de convivencia, y en condiciones aptas para llevar a cabo una vida de respeto a los demás (Schmelkes, 2013).

1.1. EL SENTIDO COMÚN Y LA VOLUNTAD HUMANA

En el Libro II: Sobre las ideas de Leibniz (1983), se encuentra un conocimiento sobre el sentido común; plantea, que las *Ideas* del entendimiento de la voluntad humana están basadas en el orden y el sentido de las cosas. Esta facultad determina que el ser humano puede llegar a ser formado por hábitos y costumbres, y por sus propias sensaciones y percepciones humanas capaces de proveer el sentido de unidad formativa en el hombre.

Los sentidos, la imaginación y la memoria, desempeñan una función directa sobre el entendimiento espiritual llamado sentido común. La percepción de esto, depende de una fuerza motriz originada en el cerebro, y en las acciones que se dan en la razón y en lo imaginario, es decir, se aplica una fuerza cognoscitiva al sentido común para comprender mejor las ideas de las cosas (Descartes, 2011).

Por su parte, Agustín de Hipona (1984) considera que el bien común es un valor de fe e inteligencia, que comulga con la percepción divina y pensante del individuo; es el lugar donde se ejercitan las virtudes y las acciones humanas que cultivan la formación de las buenas costumbres.

Por ello, Agustín de Hipona (1984) comprende que existe una responsabilidad humana sobre el bien común, y percepción de los sentidos con deseo armonizador de las cosas. La percepción sensible guiada por el sentido de la razón, observa un mundo habitado por cosas divinas y humanas necesarias para la convivencia, es decir, el valor divino que se produce en la razón es la causa sensible, que fundamenta la voluntad perceptible del interior de nuestra alma.

En suma, la voluntad es la virtud encargada de proveer a la razón, las leyes o normas que definen el ejercicio del bien común y, al mismo tiempo, son las acciones humanas las que lo posibilitan. El origen de lo común se encuentra entre la naturaleza del entendimiento humano, la comprensión del bien común, y la capacidad para pensar y valorar la cualidad substancial de las relaciones individuales, con los conceptos del entendimiento humano.

1.2 EL BIEN COMÚN Y LA DIVERSIDAD

El bien común es un valor relacionado a los hábitos espirituales del hombre, y a la diversidad existencial en el pensamiento de las personas; su función depende de la acción sensible y pensante, del sentido común y creador donde se desarrollan las ideas cognitivas, encargadas de cultivar la diversidad en las costumbres humanas (Descartes, 2012).

Descartes (2011) formaliza el lenguaje común de la diversidad, por medio de una metodología que dicta: la existencia del hombre en comunidad, el orden inteligente y natural de los sentidos, y la conciencia cognitiva de los principios del ser. Su propuesta consiste en un método encargado de desarrollar las costumbres humanas, y el cultivo de la diversidad y del sentido común; para lo que es necesario, una comprensión sobre

los principios del orden y libertad, que ayude a razonar y crear conciencia; asimismo considera las costumbres humanas como aquellas en donde se cultiva la diversidad y el sentido común, como principio de un orden en los asuntos y ámbitos de la realidad.

En suma, el bien común reúne las condiciones necesarias para ser cultivado, a través de un método que contemple las doctrinas estéticas y de diversidad, inspiradas por el valor cognoscitivo de los sentidos: “la virtud es bella porque, con la razón, modera las acciones humanas” (Aristóteles, 1994: 473,474).

1.3. LA CONVIVENCIA EN EL CLIMA ESCOLAR

En la convivencia escolar se presenta un fenómeno de violencia común llamado *bullying* (Olweus, 1993), el cual obedece a un círculo, en el que de un tipo de acoso o violencia, surge otro, y otro de mayor intensidad, donde unos se involucran como agresores y, otros como víctimas y, otros más como testigos, muchas veces sin que los docentes se den cuenta, y si lo hacen no saben cómo detenerlo, sino con el uso de más agresión (López, Herrera & Huerta, 2011).

La escuela que debiera ser un espacio digno y seguro, donde se enseñe a convivir en medio de la diversidad de pensamiento y formas de expresión, donde los jóvenes aprendan a relacionarse de manera pacífica, a reflexionar y a resolver problemáticas de la vida; lo que ha hecho es reproducir la violencia que se vive en las ciudades. Por lo que el espacio escolar es un lugar de diversidad y al mismo tiempo de contradicciones, ya que al mismo tiempo se enseñan los valores, pero en la práctica lo que se promueve es la violencia.

Existen antecedentes en torno a escuelas en contextos de vulnerabilidad escolar que han obtenido resultados académicos destacados y otras que han deteriorado sus resultados; en ambas situaciones aparece el clima escolar como un factor relevante de la escuela (Raczynski y Muñoz, 2005).

Así, en la convivencia escolar se puede presentar datos importantes para leer el lenguaje de los estudiantes, es decir, una comunicación en silencio para construir valores de respeto, confianza y la solidaridad. Este proceso permite identificar conductas y percepciones en los jóvenes.

1.4 DIMENSIONES DE LA CONVIVENCIA CIUDADANA

1.4.1 Tolerancia

En la tolerancia se disminuye las agresiones físicas o verbales. La tolerancia ha sido pensada en que nadie tiene la verdad o la razón absoluta. Vivimos en una sociedad donde aprehendemos hábitos y cosas diferentes. Ser tolerante a la diversidad cultural y conocer las diferentes formas de creer y pensar. La tolerancia es significativa para el bienestar social, las conductas y opiniones de los demás.

1.4.2 Respeto

El respeto es complementario a la tolerancia, ya que implica considerar las formas de pensar y creer en las relaciones diarias y comunes, entre personas que reúnen características y capacidades culturales diferentes (Del Prette et al., 2013).

La práctica del respeto expresada en el espacio escolar, otorga el sentido positivo de las relaciones de convivencia, logra disminuir los conflictos con lo cual contribuye a mejorar la calidad de vida; crea un vínculo especial entre maestros, padres de familia y estudiantes (Reyes, Carrasco & Carrera, 2012, p. 96-97).

En un estudio llevado a cabo por el centro de aprendizaje no formal con jóvenes en situación de riesgo, revela que las relaciones de “tensa calma” propias de los adolescentes que han vivido en contexto de violencia, son el marco de la convivencia en este centro, y que los maestros o educadores tratan de construir a partir de estas, relaciones positivas o generativas que permiten abrir canales de comunicación y, a su vez, ayudan a disminuir la resistencia de los jóvenes al estudio o al aprendizaje, lo que los lleva a sentirse motivados para continuar sus estudios, aprender otras actividades y desarrollar sus capacidades (Herrera & Silas, 2017).

1.4.3 Confianza

La confianza es un factor que previene conflictos (Conejeros, Rojas & Segure, 2010; Jorge, 2008), aporta habilidades afectivas e intelectuales, fortalece la convivencia el sentido crítico y la personalidad (Lara, 2010). La confianza genera el valor de la tolerancia, además, es un valor humano y solidario que contribuye en la educación, y promueve una cultura con capital social (Mejía & Urrea, 2015); previene problemas ciudadanos, conserva la seguridad y erradica la discriminación (Basabe, 2013).

La confianza debe ser la base de la convivencia y el centro de la vida escolar; se ha encontrado una relación directa entre el clima escolar positivo y las variables académicas como rendimiento, desarrollo de habilidades cognitivas, aprendizaje efectivo y actitudes positivas hacia el estudio (Casassús *et al.*, 2000; Gómez & Pulido, 1989 en Herrera & Silas, 2017). En este sentido, es importante para mejorar el nivel de aprendizaje y para construir una relación de confianza sólida entre el maestro y el alumno.

La confianza depositada en los jóvenes por parte de los maestros, influye para elevar la confianza en sí mismos, para establecer metas, solucionar problemas y desarrollar pensamiento positivo (Papacharisis, Theofanidis, & Danish, 2007).

1.4.4 Solidaridad

La solidaridad como valor público, puede y debe manifestarse en la participación ciudadana (Dukuen & Kriger, 2016); no actúa de forma discriminatoria; es incluyente y piensa en el bienestar de los demás. Ser solidario es un ser humano con valor para actuar en equipo; una persona con carácter para servir y cooperar con los demás.

El mismo estudio realizado por Herrera y Silas (2017) plantea que los actos de solidaridad y apoyo por parte de los maestros o educadores fortalecen los vínculos, ya que son de gran significado para los jóvenes. Por lo que, la convivencia solidaria en el espacio educativo posee la facultad para crear ambientes de respeto, tolerancia y confianza, a través de una educación en valores, competencias y habilidades significativas, para el desempeño educativo dentro del espacio escolar (Navarro & Galiana, 2015).

2. EL MÉTODO

El enfoque de esta investigación fue en su primera etapa cualitativo de tipo etnográfico; la segunda parte fue cuantitativa, de tipo exploratorio. La pregunta que guió la investigación fue ¿Cuál es la relación que existe entre promedio académico y la percepción de los estudiantes de cuatro escuelas de nivel secundaria en relación a la práctica de los valores ciudadanos como la tolerancia, la confianza, el respeto y la solidaridad en el espacio escolar?

En primer lugar, se llevaron a cabo entrevistas y observación etnográfica exploratoria del espacio de convivencia, de jóvenes estudiantes de cuatro escuelas secundarias: Sec. Fed. No. 1 que se localiza en una zona comercial de clase media; a un costado del parque

Borunda, famoso por su tradición de juegos mecánicos para niños. Sec. Fed. No. 2 que se localiza en la colonia Altavista de clase baja, en el norponiente de la ciudad, famosa porque en años anteriores se encontraba uno de los puntos más importantes de venta de droga de la ciudad, conocida como La Cima. Sec. Fed. No. 5 que se localiza en la Colonia San Lorenzo de clase media baja, famosa por el templo de San Lorenzo y la Parroquia de San Judas Tadeo. Sec. Fed. No. 21 que se localiza en la zona sur oriente de clase baja, esta zona en la actualidad presenta la mayoría de los crímenes que se cometen en la ciudad.

A partir de la observación y la conceptualización de las dimensiones de la variable convivencia ciudadana (respeto, confianza, tolerancia, solidaridad), se elaboró y aplicó un cuestionario de 36 preguntas, a 197 alumnos que representan el total de los participantes.

Tabla 1: Alumnos participantes

Escuela	Turno		Género		Grado		
	Matutino	Vespertino	M	H	Primero	Segundo	Tercero
Fed. 1	0	50	19	31	11	16	23
Fed. 2	48	0	23	25	24	24	0
Fed. 5	50	0	19	31	50	0	0
Fed. 21	49	0	23	26	18	16	15
Total	147	50	84	113	103	56	38

El cuestionario está integrado por cuatro frecuencias: 1 Nunca, 2 Ocasionalmente, 3 Seguido y 4 Casi siempre. Las preguntas fueron diseñadas para conocer más de cerca las actitudes y los pensamientos de los estudiantes en la práctica de las 5 dimensiones, que conceptualizan la variable de la convivencia ciudadana. Por lo tanto, solo se llevó a cabo el análisis de 3 dimensiones que resultaron más significativas en la correlación bivariada del sistema SPSS.

Tabla 2: Dimensiones más significativas a través de la correlación bivariada

Confianza	Respeto	Solidaridad	
Cuando el profesor te pide participar en clase te sientes con la suficiente confianza para hacerlo	Haz llegado a pensar en lo que significa el valor del respeto	Ayudas en los quehaceres de tu casa	Los profesores se reúnen con los padres
Creas que tus papas les tienen la suficiente confianza a tus profesores	En tu salón han llegado a gritar para que guarden silencio	Cuidas las instalaciones de tu escuela	Cuando observas que un alumno está molestando a otro sin ningún motivo intervienes o lo reportas

Continúa

Confianza	Respeto	Solidaridad
Platicas con alguien de tu confianza sobre lo que sientes y piensas de las cosas	Te has puesto violento (a) cuando alguien te molesta continuamente	Tratas a los demás como quieres que te traten
	Crees que se ha llegado a presentar entre compañeros el uso de la fuerza física como forma de molestar a alguien	Los alumnos son responsables de mantener el orden y la limpieza del salón de clases
		Cuando algún compañero deja de asistir a clases por algún problema familiar o de salud, el grupo se organiza para que no se atrase con sus apuntes, tareas o trabajos

3. RESULTADOS DE LAS OBSERVACIONES Y ENTREVISTAS INFORMALES.

La falta de herramientas y capacitación didácticas como las TICs son un factor que fundamenta la falta de sentido común; la ausencia de estos elementos es una manifestación clara de la falta de interés y poca atención que tienen los alumnos en el salón de clase. Por un lado los jóvenes estudiantes muestran inquietud por la tecnología, y por el otro los profesores se muestran renuentes a una capacitación que les permita un mejor acercamiento con sus estudiantes.

De la observación y las entrevistas se percibió que la asignatura de Formación Cívica y Ética en secundaria, presenta desacuerdos con la formulación del mismo programa, porque a juicio de los maestros no ofrece una formación para la ciudadanía [...]. Lo que sí se logra, de acuerdo a la percepción de los estudiantes y profesores, es que los estudiantes aprendan a conocerse y cuidarse más.

Los profesores de las escuelas secundarias federales 1 y 5, batallan de forma seguida para que sus alumnos participen en las actividades académicas; los profesores de la 2 y 21 lo hacen ocasionalmente.

Los alumnos de las Esc. Sec. Fed. No. 5 y 21 confían más en sus compañeros y maestros, que los alumnos de las Esc. Sec. Fed. No. 1 y 2 que lo hacen de forma más ocasional.

En las cuatro Esc. Sec. Fed., existe una alta frecuencia ocasional en situaciones como el aburrimiento en el salón de clase, y una alta frecuencia de falta de lectura en el salón de clase. Así también, una alta frecuencia de alumnos que expresan que han tenido que gritar para guardar silencio en el salón de clases; además, se percibe continuamente que una discusión fuerte puede llegar a los golpes.

La mayoría de los estudiantes manifiesta que no existe interés por la limpieza y el orden, participan poco en actividades culturales o deportivas, y expresan que el profesor batalla frecuentemente para que el alumno participe en clase. Existe poco interés por los compañeros que faltan o dejan de asistir a la escuela.

El desorden y desinterés de parte de los profesores y alumnos para llevar a cabo actividades comunes, es una imagen clara de las actitudes plasmadas en el espacio escolar: salones sucios, falta de bebederos, comida chatarra, etc.

La convivencia donde se funda el bien común, presenta una realidad y falta de concordancia, entre el discurso, la asignatura, lo expuesto en clase y lo que alumno aprende y manifiesta.

3.1 Resultados de la prueba SSPS. El promedio escolar y las dimensiones de la convivencia

Entre el promedio académico y la confianza, se presentan correlaciones medianas y positivas como la participación en clase, y la confianza para platicar de cosas en las que piensan y sienten.

Tabla 3: Promedio académico y confianza

		Correlaciones		
		La confianza para participar en clase	La confianza de padres a maestros	La confianza que tienen para platicar de lo que sienten y piensan de las cosas
Promedio académico	Correlación de Pearson	.498**	.172*	.241**
	Sig. Bilateral	0	0.016	0.001
	N	196	197	197

Entre el promedio académico y el respeto se presenta una correlación mediana negativa. Esto significa que mientras menos violentos son, su promedio académico aumenta.

Tabla 4: Promedio académico y respeto

		Correlaciones			
		Pensar en el valor del respeto	Critan para guardar silencio	Violento cuando los molestan continuamente	Uso de la violencia física para molestar
Promedio académico	Correlación de Pearson	0.111	0.036	-.234**	0.018
	Sig. Bilateral	0.121	0.616	0.001	0.803
	N	195	196	196	196

Entre el promedio académico y la solidaridad se presentan dos correlaciones medianas positivas; ellas son, el cuidado de las instalaciones educativas y el trato con sus semejantes.

Tabla 5: Promedio académico y solidaridad

		Correlaciones						
		Cooperar en la casa	Cuida la escuela	Trata a los demás como quiere que te traten	Son responsables de mantener el orden	Los maestros se reúnen con los papás y mamás	Intervienen o reportan alguna injusticia	Se organizan para ayudar a los demás
Promedio académico	Correlación de Pearson	0.065	.361**	.326**	-0.008	-0.019	0.116	0.008
	Sig. Bilateral	0.365	0	0	0.911	0.793	0.105	0.915
	N	196	195	196	195	195	195	195

Los resultados muestran en términos generales que el promedio académico es más alto, en tanto que los estudiantes son más respetuosos con sus maestros y compañeros, más solidarios, en tanto tienen muestras de atención hacia el cuidado de las instalaciones y, participan en las actividades propias de la escuela, además, manifiestan mayor confianza en sí mismos al participar en clase y considerar la opinión de otros en su vida personal.

3.3 Las variables categóricas

137 alumnos declaran que viven con el papá y la mamá; 51 manifiestan vivir solamente con la mamá; 8 solo con el papá; 1 alumno vive con algún otro familiar que no corresponde a la mamá o al papá.

20 padres o madres de familia tienen estudios de primaria, 69 de secundaria, 47 de preparatoria y 50 de universidad o más.

119 padres o madres de familia son originarios de Ciudad Juárez, Chihuahua, 23 lo son de otras poblaciones del estado de Chihuahua, 50 son originarios de otros estados de la República Mexicana y 5 son nacidos fuera del país.

La mayoría de los alumnos viven en un hogar, donde el ingreso económico familiar es dos mil pesos o menos a la semana: 24 tienen un ingreso de mil pesos o menos, 38 de mil a mil quinientos pesos; y 36 de mil quinientos a dos mil pesos. Los demás cuentan con un ingreso superior a los dos mil pesos: 27 tienen un ingreso económico de dos mil a dos mil quinientos pesos, 28 de dos mil quinientos a tres mil pesos y 36 con un ingreso de más de tres mil pesos.

4. CONCLUSIONES

Esta investigación reporta que la violencia escolar entre estudiantes de nivel secundaria con alta marginación en Ciudad Juárez, está relacionada a una serie de problemas familiares, sociales y de inseguridad, que prevalece en la ciudad y afecta la variable categórica del promedio académico.

Los resultados indican que los jóvenes con un alto promedio, presentan mayor confianza para participar en clase y platicar lo que siente y piensan; mayor respeto hacia el espacio escolar; y demuestran ser más tolerantes. La frecuencia con la que los jóvenes

manifiestan o no los valores democráticos ejerce una relación básica y positiva con la responsabilidad académica y el entorno escolar, lo que abona a disminuir la violencia en sus relaciones.

La convivencia en los centros educativos es posiblemente uno de los problemas que más preocupa a la comunidad educativa (Mateos-Aparicio, 2009, p. 16), en este sentido, la violencia entre jóvenes adolescentes debe ser atendida dentro y fuera de las escuelas, sustentándose en políticas educativas basados en la perspectiva de la cultura ciudadana (Gobierno de la República 2013-2108).

Asignaturas como la formación cívica y ética debieran tener mayor influencia en la conducta de los alumnos (Chávez, 2011); sin embargo, los resultados muestran que la asignatura registrada con este nombre en este nivel educativo, en realidad no cumple los objetivos de aprendizaje que debiera, o, simplemente no existe.

Los valores para la convivencia son indispensables en la formación de los espacios escolares, sin embargo, se observa que, a pesar de los programas de convivencia escolar e inclusión, promovidos por la Secretaría de Educación Pública, así como de la capacitación continua de los docentes en estos temas, aún existe resistencia para incorporar nuevas estrategias que privilegien relaciones basadas en los valores democráticos. Los docentes no parecen estar dispuestos, ni preparados para enseñar a sus estudiantes “más problemáticos” como ser respetuosos, tolerantes, responsables, como confiar en el otro o ser solidarios en las diversas actividades escolares.

La educación debe contribuir a una mejor convivencia, y la convicción del interés general de la sociedad, evitando los privilegios de raza, de religión, de grupos, de sexo o de individuos (Secretaría de Gobernación, 2013). La convivencia escolar manifiesta que, una responsabilidad compartida en valores y actitudes, contribuye en la solución o prevención de fenómenos culturales expresados en la violencia (López, Herrera & Huerta, 2011).

A pesar de lo anterior, En estas escuelas, el sentido común no es lo que priva, no existe un proyecto o propósito que motive a la comunidad estudiantil, ni a los docentes, quienes no muestran un sentido de responsabilidad hacia sus estudiantes. Se ignora, y castiga a quienes presentan mayores problemas de aprendizaje, sin tratar de comprender las razones o el origen de estos, es decir no se enseñan considerando la diversidad de personalidades y las condiciones en que viven los estudiantes. Y es precisamente quienes tienen las calificaciones más bajas los que demuestran una práctica pobre en valores, por lo tanto, son estos quienes debieran ser el centro de la atención de los docentes y las autoridades educativas.

REFERENCIAS

- Agustín de Hipona. (1984). *Tratados*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Aristóteles. (1994). *Metafísica*. (T. Calvo Martínez, Trad.) Madrid: Gredos, S. A.
- Aristóteles. (1998). *Política*. Madrid: Gredos, S. A.
- Basabe Serrano, S. (2016). Convivencia democrática en América Latina: algunas claves para su estudio e interpretación. *Gobernabilidad, convivencia política y seguridad*, 29-39.
- Carrera Robles, J. (2015). *Modelo para contrarrestar el miedo social desde la cultura y la intervención comunitaria en adolescentes expuestos a la violencia extrema*. Juárez, Chihuahua: El Colegio de Chihuahua.
- Chaparro Caso-López, A. A., Caso Niebla, J., Fierro Evans, M., & Díaz López, C. (2015). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. *Perfiles Educativos*, 37 (149), 20-41.

- Conejeros S., M. L., Rojas H., J., & Segure M., T. (2010). Confianza: un valor necesario y ausente en la educación chilena. *32* (129), 30-46.
- Cox, C. (2010). *Oportunidades de aprendizaje escolar de la ciudadanía en América Latina: Currículos comparados*. Bogotá: SREDECC.
- Dahl, R. A. (1999). *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. (F. Vallespín, Trad.) Madrid: Taurus.
- Del Pretee, Z. A., DOMENICONI, C., Amaro, L., Benitez, P., Laurenti, A., & Del Prette, A. (2013). La tolerancia y el respeto a las diferencias: efectos de una actividad educativa en la escuela. *Apuntes de Psicología*, *31* (1), 59-66.
- Descartes, R. (2011). *Descartes. Estudio introductorio de Cirilo Flórez Miguel*. Madrid: Editorial Gredos.
- Descartes, R. (2012). *Discurso del método, 1637: Meditaciones Metafísicas, 1641; Reglas para la dirección del espíritu, 1701: Principios de la filosofía, 1644*. México, D. F.: Editorial Porrúa S. A. de C. V.
- Dukuen, J., & Kriger, M. (2016). Solidaridad, esquemas morales y disposiciones políticas en jóvenes de clases altas: hallazgos de una investigación en una escuela del conurbano bonaerense (2014-2015). *Astrolabio* (16), 311-339.
- Gómez Gómez, M. A. (2015). El barrio itinerante. La estética como creación del espacio público. *Ciencia Política*, *9* (17), 49-78.
- Herrera, B. (2016). "Relaciones y construcción de aprendizajes en un grupo de jóvenes que viven en contexto de riesgo" Tesis para obtener el título de doctorado en educación. Guadalajara, Jal.: ITESO.
- Herrera, B., & Silas, J. (2017). Una forma de educación alternativa y el papel de los educadores como agentes "transformadores" con jóvenes en situación de riesgo. *Sinectica*, *49*.
- Jasso Reyes, J., Rivero Carrasco, J., & Paredes Carrera, A. (2012). Estrategia de Promoción de Valores a través del Fútbol en la Escuela "Frida Kahlo", de la Ciudad de Chihuahua, México. *Revista Motricidad y Persona* (11), 87-98.
- Jorge, J. E. (2008). Actitudes hacia la política y la democracia, capital social y uso de medios en la Región del Gran La Plata. *Question*, *1* (20).
- Leibniz, G. W. (1983). *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Madrid: Editora Nacional.
- López Becerra, C., Herrera López, A., & Huerta Tome, M. D. (2011). *Clima social del aula y su relación con el maltrato entre compañeros en preescolar*. Recuperado el 23 de 11 de 2016, de XI Congreso Nacional de Investigación Educativa: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/ponencias.htm>
- Mateos Aparicio-Naranjo, J. M. (2009). *Evaluación de la efectividad de programas destinados a la promoción de mejora de la convivencia en un Centro de educación secundaria de la provincia de Ciudad Real*. Burgos: Universidad de Burgos.
- Mejía Bustamante, C., & Urrea Henao, A. L. (2015). La confianza en el aula como eje transformador del mundo escolar. *Sophia*, *11* (2), 223-236.
- Navarro Pérez, J. J., & Galiana, L. (2015). Prevención del conflicto escolar en primer ciclo de primaria. *Prisma social*, *562-608*.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Malden, MA: Blackwell Publisher.
- Papacharisis, V., Theofanidis, G., & Danish, S. (2007). Education through the physical: The effectiveness of teaching life skills. Program in physical education. *Motivation of Exercise and Physical Activity*, *67-77*.

- Piña Osorio, J. M., Aguayo Rousell, H. B., & Reyes Ruiz, M. T. (2009). *Los estudiantes normalistas: su perspectiva ciudadana*. Recuperado el 21 de 11 de 2016, de X Congreso Nacional de Investigación Educativa: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/contenido/contenido0106T.htm>
- Raczynski, D., & Muñoz, G. (2005). *Efectividad escolar y cambio educativo en condiciones de pobreza en Chile [School effectiveness and education changes under conditions of poverty in Chile]*. Ministerio de Educación, División de Educación General, Chile.
- Rousseau, J. J. (2000). *Obras selectas. Jean Jacques Rousseau*. Madrid: EDIMAT LIBROS, S. A.
- Schmelkes, S. (2013). Educación para un México intercultural. *Sinéctica* (40), 1-12.
- UNESCO. (2014). *Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos*. Recuperado el 11 de 02 de 2019, de Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000225654_spa
- Valverde López, A. (2010). La formación docente para una educación intercultural en la escuela secundaria. *Cuicuilco*, 17 (48), 133-147.